

“¿No se dicen siempre lo mismo los que se aman?”

El Santo Rosario es arma poderosa. Empléala con confianza y te maravillarás del resultado. (Camino, 558)

7 de octubre

El principio del camino que tiene por final la completa locura por Jesús, es un confiado amor hacia María Santísima.

–¿Quieres amar a la Virgen? –Pues, ¡trátala! ¿Cómo? –Rezando *bien* el Rosario de nuestra Señora.

Pero, en el Rosario... ¡decimos siempre lo mismo! –¿Siempre lo mismo? ¿Y no se dicen siempre lo mismo los que se aman?... ¿Acaso no habrá monotonía en tu Rosario, porque en lugar de pronunciar palabras como hombre, emites sonidos como animal, estando tu pensamiento muy lejos de Dios? – Además, mira: antes de cada decena, se indica el misterio que se va a *contemplar* –Tú... ¿has *contemplado* alguna vez estos misterios?

Hazte pequeño Ven conmigo y –este es el nervio de mi confidencia– viviremos la vida de Jesús, María y José.

Cada día les prestaremos un nuevo servicio. Oiremos sus pláticas de familia. Veremos crecer al Mesías. Admiraremos sus treinta años de

oscuridad... Asistiremos a su Pasión y Muerte... Nos pasmaremos ante la gloria de su Resurrección... En una palabra: contemplaremos, locos de Amor (no hay más amor que el Amor), todos y cada uno de los instantes de Cristo Jesús. (*Santo Rosario, Introducción*).

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-cl/dailytext/no-se-dicen-
siempre-lo-mismo-los-que-se-aman/](https://opusdei.org/es-cl/dailytext/no-se-dicen-siempre-lo-mismo-los-que-se-aman/)
(18/01/2026)